



**4 de Agosto de 2.018**

*Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]*



Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y Luz de mi Luz en vuestras almas.

Meditad, hijos míos, **AMOS**.

Mirad hijos míos el hombre es perverso, el hombre no quiere la verdad, mis hijos se destronan ellos solos porque no quieren ver a su Dios Creador, amar a su Dios Creador; estáis llenos de masones, hijos míos, y estos hombres y mujeres se dedican, no solamente ha hacer daño a todos sus hermanos, sino que ya cogen a personas para ir a los templos a abrir los Sagrarios y llevarse el Cuerpo y la Sangre de mi Hijo para hacer misas negras, los llenan de dinero, hijos míos, el oro que es Satanás y estos hijos míos se ven no llenos de luz sino llenos de soberbia por llevarse el oro maldito y hacer estas cosas que hacen el sacrilegio más grande de tirar a mi Hijo en el suelo o hacer misas negras.

Por eso vosotros que estáis aquí, hijos míos, quiero que pidáis por ellos, por la conversión de unos y de los otros; vosotros sed perfectos, hijos míos, uníos, amaos, no tengáis rencores ni cóleras, ni injurias, si no que os améis de verdad; Yo os digo muchas veces, aunque el dolor os taladre, Yo sé que muchos de vosotros estáis con dolor, mucho dolor, pero, hijos míos, tenéis que ver y saber una cosa, si mi Dios vuestro Dios consiente todas estas cosas, vosotros tenéis que decir: "se haga Tú voluntad" Vosotros sois, hijos míos, unos pequeños siervos de mi Dios, vuestro Dios, y tenéis que acatar y rezar y pedir por vuestros hijos, por vuestros maridos, por vuestros amigos, por toda la humanidad.

Quiero que seáis guerreros, ya os lo he dicho tantas veces, Faro de Luz, quiero guerreros fuertes, amorosos y que lleve la palabra de mi Hijo y mis mensajes al mundo entero; Yo con mi Hijo vendremos a salvar al mundo, ya falta poco, y os voy a decir, hijos míos, hoy aquí, una cosita que tenéis que tener en cuenta, los días de tinieblas están próximos, pero mirad, serán tres días de

tinieblas, pero serán tres días de frío, mucho frío, de truenos, centellas y muchos morirán cuando vean y oigan esos ruidos y lo que se avecina, solamente el frío que traspasará vuestros corazones, muchos de vosotros no resistiréis, pero el que estéis en gracia de mi Hijo os salvareis, por eso os comunico aquí estos acontecimientos que ya están, como decís vosotros, a la vuelta de la esquina; mi Corazón y el Corazón de mi Hijo triunfaremos antes y luego vendrá el aviso y después del aviso vendrá la Paz, pero muchos se condenarán y muchos irán al Infierno donde no saldrán nunca.

Estad alerta, hijos míos, alerta humanidad, avisos de vuestra Madre que mi Dios Creador me comunica para que Yo os comunique lo que va a ocurrir en la tierra, veréis maremotos, guerras nucleares, hombres y mujeres serán fulminados por rayos, el agua se llevará pueblos enteros, habrá fuego, mucho fuego, el sol quemará como nunca, pero, ¡ah!, hijos míos, quiero que vosotros seáis fuertes y podréis resistir si estáis en Gracia de mi Hijo, por eso os mando confesión, penitencia, oración, sacramentos y os mando como siempre, Sagrario, Sagrario, Sagrario.

Venid aquí a Faro de Luz, mi Casa de Amor, que sois muchos ya, aunque hoy os veáis poquitos, pero sois muchos, el mundo entero saben de Mi, de Faro de Luz, por eso os digo, hijos míos, que vosotros estéis alerta y viváis en armonía, viváis en amor; Yo mis mensajes que los doy en todo el mundo, digo siempre lo mismo, conversión, oración, ayuno, penitencia, os mando, hijos míos, una vez más los primeros sábados de mes, que confeséis, que pidáis por el Papa, mi hijo predilecto, que hagáis un examen de conciencia y pidáis perdón a vuestro Dios, mi Dios.

Caminad, hijos míos, siempre en el Amor, caminad, hijos míos, en la Verdad, camina, hijos míos, en la Oración, y todo, todo, es amar a Dios sobre todas las cosas y a vuestro hermano como a vosotros mismos; Yo os arropo con mi Manto siempre; hay muchas ovejas, como dice mi Hijo, que sois vosotros y otros del mundo entero que vienen a mi Corazón y al Corazón de mi Hijo y cuando se van, se van llenos de Amor; pero hay otros que vienen con soberbia, lujuria, impureza, esos hijos míos no pueden llevarse el amor y el Corazón de mi Hijo y el mío.

Mi Hijo todos los días, todas las horas, todos los segundos de la vida está atrayendo a sus hijos, pero estos hijos no quieren conocerlo, se van de Él y están haciendo miseria a otros hermanos suyos que son dignos del Corazón de mi Hijo y de mi Corazón, por eso no os canséis de pedir por ellos, pedid por la salvación del mundo.

Hijos míos mi Corazón está triste, Yo lloro mucho por estos hijos ingratos que no reconocen ni quieren reconocer a su Creador y a mi Hijo, el Amor.

Hijos míos seguid viniendo a esta mi Casa, vuestra Casa, porque ya os dije que será grande y es grande ya, pero ya pronto, hijos míos, esto explotará porque vendrán muchos hijos míos a clavarse de rodillas y a pedir perdón por los pecados del mundo.

Acordaos siempre cuando vayáis a la Eucaristía de mi Hijo, entrad vosotros en el Cáliz y en la Hostia, en el Cuerpo de mi Hijo y decidle: “yo también te pido, Jesús mío, por mí, círame, sálvame, círame, sálvame porque yo quiero estar siempre a tu lado, quiero vivir en Ti y morir en Ti y quiero encontrarte Señor pronto, hoy, ahora, porque mi corazón no descansará hasta que te vea en mi alma, Señor, dame la Luz que Tu das, dame la fuerza que Tu das, ayúdame Señor, aparta de mi a Satanás y cuando vengan las tentaciones, Tu que lo puedes todo, Señor, ayúdame a saltar de gozo porque Tu Señor eres mi Dios, mi todo y me salvarás de las marañas y de las pezuñas de ese Satanás maldito que solamente sabe incordiar y llevarse a las almas al fuego”, Por eso, hijos míos, pedid mucho por todos vuestros hermanos; también os digo que pidáis también por las benditas almas del Purgatorio, que cuando salgan de allá, siempre lo he dicho, pedirán por vosotros, y hoy, hijos míos, hoy van a salir varios hijos míos e hijas mías: Antonio, Rafael, Nicanora, Serafina, Juana, Pedro, Juan, sí, Celedonio; estos hijos míos ya han escrito en el Libro de Oro, porque están ya en la Mesa de mi Señor, vuestro Señor; seguid pidiendo y salvando almas porque vosotros sois los portadores de salvar las almas de la tierra y también del Purgatorio, sacrificio quiero aunque los hombres digan que los sacrificios no valen para nada.

Lo que estáis haciendo vosotros, hijos míos, en esta tarde de calor, pero también mi Dios y mi Hijo os han dado un poquito de aire ¿verdad? de aire ¿verdad? Y también el Cielo se ha nublado, pues esto es lo que mi Hijo y mi Corazón os damos.

Sed serviciales, sed compañeros, sed amantes de vosotros mismos, y Yo vuestra Madre os bendigo, pero antes de bendeciros, como siempre, mi Dios Padre Creador, mi Hijo Redentor, Salvador, el Espíritu Santo mi Esposo Santificador y Yo vuestra Madre, Miriam, María, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz. Os bendigo, hijos míos, y todos los objetos, el agua que lleváis; meteos en el agua, hijos míos, lavaos en el agua para salvaos y limpiaros y curaros del cuerpo y del alma.

Adiós pequeños míos, adiós hijos míos, adiós hijos

*Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.*